

COMEDIA FAMOSA.

# NO AY DICHA, NI DESDICHA HASTA LA MUERTE.

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Rey Don Garcia.</i>	☪☪☪	<i>Carrasco.</i>
<i>El Rey Don Ordoño.</i>	☪☪☪	<i>Doña Violante, Reyna.</i>
<i>Don Diego Porcelos.</i>	☪☪☪	<i>Doña Leonor.</i>
<i>Don Vela.</i>	☪☪☪	<i>Brianda, Esclava.</i>
<i>Mongana, Gracioso.</i>	☪☪☪	<i>Soldados.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Tocan al arma, y salen con rodelas, y espadas desnudas Porcelos, y Don Vela, Mongana, y Carrasco.*

*Vela.* Pienso que al arma han tocado.

*Porc.* Las huestes de Don Garcia tocan arma noche, y dia.

*Vela.* Querrán tener desvelado el Real de Don Ordoño.

*Porc.* Bien prevenidos están.

*Vela.* Paces, ò treguas harán los rigores del Oroño.

*Porc.* Ya que en Castilla nacimos, y ha sido nuestra intencion servir al Rey de Leon, pues hijos segundos fuimos en nuestras casas, es bien, que en nuestra grande amistad, coronada de lealtad,

segundo nombre nos den de Pilades, y de Orestes.

*Vela.* Ya nos vieron semejantes desde que fuimos infantes: no digas, no manifiestes con palabras el amor, que unido en lazos estrechos, un alma informa en dos pechos, una vida, y un valor.

*Porc.* Pues las Estrellas, y Dios (que sin el no ay Astro alguno) en amor nos hacen uno, con privilegio de dos: no nos perdamos, no erremos, Don Vela, nuestra venida, dividamos esta vida, que con un alma tenemos. Don Ordoño, y Don Garcia hijos legitimos son

No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte.

de Ordoño Rey de Leon,  
y pretenden este dia,  
ambos el Reyno, y alegan,  
Don Garcia, que es mayor,  
Don Ordoño, que al traydor  
las Christianas leyes niegan  
la Corona, y que èl lo fue  
contra sus padres, de modo,  
que el derecho de ambos, todo  
puesto en las armas se ve.

Y si agora quiere Dios,  
que muerto quede, ò vencido  
el que huvieremos servido,  
perdidos fomos los dos.

Porque siendo como digo,  
es cierto que su favor  
no ha de dar el vencedor  
à quien sirvió à su enemigo.

*Vela.* Ordenad, Don Diego, vos  
lo que aveis de hacer de mi.

*Porc.* Mi parecer es, que aqui  
nos dividamos los dos:  
con arte se ha de ayudar  
à la fortuna, y la fuerte,  
que aun siendo fatal la muerte,  
tal vez se fuele escusar  
con el ingenio, y discurso:  
no nos perdamos los dos,  
al un Rey servireis vos,  
y yo al otro, y así el curso  
de la rueda de fortuna

contrastar, y detener  
podemos, pues fuele hacer  
las mudanzas de la Luna.

Si venciere vuestro dueño,  
vos me ayudareis despues,

mi amigo sois, y no es  
este consuelo pequeño.

Si acafo venciere el mio,  
para ser vuestro naci,

fiaros podeis de mi,  
como yo de vos me fio.

Y así con ingenio humano  
amor nos ha dividido,

porque estando uno caido,  
el otro le dà la mano.

*Vela.* Bien decis, que la amistad,  
para mas satisfaccion,  
en la misma division

nos dà perpetua unidad.

Al hombre naturaleza  
los brazos ha dividido,  
para que el uno perdido,  
otro ampare la cabeza.

El Capitan que es prudente,  
mezclando fuerzas con artes,  
por no arriesgarle, en dos partes  
fuele dividir su gente.

Contra la fuerte imoportuna  
en esto hallamos remedio,  
pues cogèremos enmedio  
la rueda de la fortuna.

Y à su correr, y volar  
con el passo presuroso,  
como acostumbra, es forzoso,  
que en el uno ha de parar.

*Porc.* A que Rey quereis servir?  
vuestra eleccion es la mia.

*Vela.* Yo servirè à Don Garcia.

*Porc.* Yo à Don Ordoño; y desir  
pudiera en esta ocasion,

que mayor dicha me fuera,  
que vuestro dueño venciera,

porque mas satisfaccion  
tengo de vos, que de mi;

y venciendo Don Garcia,  
pendiera la dicha mia

de vuestra mano; y así,  
mas segura la tuviera,

que si la adquiriera yo,  
aunque ya digo que no;

porque si dichofo fuera  
con Ordoño, claro està,

que si un alma en los dos vive,  
ni es infeliz quien recibe,

ni es mas dichofo el que dà.

*Vela.* Ya vuestros brazos espero.

*Porc.* De su amorosa passion  
ha saltado el corazon

à recibirlos primero.

*Mong.* Pues vemos estas finezas,  
quiere que los dos seamos

dos monos de nuestros amos?

*Carr.* Y aun monas de las cabezas?

*Mong.* Carrasco, mucho te quiero,

quanto tuviere, por Dios,  
que ha de ser comun de dos,

excepto moza, y dinero.

*Carr.* Al cobrar nuestro salario, vino, y tabaco serán tan de ambos, que no sabrán qual es dueño propietario. No ha de aver cosa partida entre los dos, de tal suerte, que engañemos à la muerte, quando se engulla una vida.

*Mong.* Voto à los rayos de Apolo, que si pendencias tenemos, tan uno los dos serèmos, que has de reñirlas tu solo. Y mientras riñas bebiendo estarè, para que assombre, que estè en dos partes un hombre bebiendo à un tiempo, y riñendo.

*Carr.* El valor se ha de ver oy.

*Mong.* Si el valiente por guardar su pellejo, ha de matar, Carrasco, valiente soy: pues quando guardo la vida mato la fed. *Porc.* Bien està, camino el tiempo abrirà: cada exercito combida à que mostremos los dos nuestra illustre sangre en ellos.

*Vela.* A Dios, Don Diego Porcelos.

*Porc.* Amigo Don Vela, à Dios.

*Mong.* Sin cumplimientos, ni ruegos, nos irèmos dos mosquitos.

*Carr.* A Dios, honra de Coritos.

*Mong.* A Dios, honor de Gallegos.

*Vaus: Vela, y Mongana.*

*Carr.* Pienso, señor, que has errado en aver hecho eleccion de Ordoño: Rey de Leon es Garcia desterrado, Ordoño estava en Galicia, à quitarle el Reyno viene difícil es, porque tiene el mayor, mayor justicia.

*Porc.* Carrasco, de mi nació el dividirnos: no fuera puesto en razon que eligiera lo que es mas seguro yo: Quanto mas, que nunca sabe el hombre el mejor camino de la dicha, porque vino siempre acafo: no se alabe

de que el camino eligió dichoso, persona alguna, que està buena la fortuna donde menos se pensò.

*Carr.* Aqui viene Ordoño. *Porc.* Quiero ofrecerle mi persona, y dele Dios la Corona de un Catholico Emisferio.

*Tocan caxas, y sale el Rey D. Ordoño, y Soldado.*

*Rey.* Què me aconsejas? *Sold. r.* Señor, que la batalla no dè, porque su exercito es en las fuerzas superior: mas gente, y mejor armada es la saya; mi consejo es retirarse. *Rey.* Eres viejo, tienes ya la sangre elada.

*Sold. r.* No me culpes si perdiera tu gente en essa maleza.

*Porc.* Deme los pies vuestra Alteza.

*Rey.* Dime, Soldado, quien eres?

*Porc.* Don Diego Porcelos soy, un Hidalgo de Castilla, que à tu servicio Real viene ofreciendo la vida; quando es razon que en campaña los Castellanos te sirvan, no es justo que se escufasse mi generosa familia.

Este nombre, este apellido de Española sangre antigua, Fenix es en mi; y yo solo, sin que nadie me compita, soy Porcelos, y así quiero, que nazca de mis cenizas segunda vez este nombre, y en España eterno viva.

Si yo en tu servicio mancho esta famosa cuchilla, mezclando purpura humana en las ondas cristalinas de esse rio; si à tus pies dichosamente derriba como un halcòn bien templado la varia plumageria de su hueste, y los Leones coronados, que iluminan con los rayos de sus ojos las vanderas enemigas,

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte:*

què mas gloria para mi?  
Vive el Cielo, que me inclina  
sus estrellas à servirte;  
y aunque es eleccion la mia,  
parece que la arrebatan  
con una fuerza divina.  
Ya en las guerras de Navarra,  
ya en las fronteras Moriscas  
negué al ocio, y di experiencia  
à mi hidalga vizarría.  
Si à quien soy correspondi,  
agenas lenguas lo digan,  
aunque no se alaba aquel,  
que informa de su justicia.  
Esto he dicho, porque alegré  
vuestra Magestad reciba  
los deseos, que mi alma  
le consagra, y le dedica;  
y tambien, porque he mirado  
el Real de Don Garcia  
con atencion; y aunque aora  
tiene gente mas lucida;  
como el nuestro, aunque menor,  
dentro de un hora le embista,  
segura està la victoria,  
si và la cavallería  
enfrente del esquadron,  
y alli el vagage camina.  
Es la razon, porque el ayre  
nuestra ayuda sollicita,  
que en las espaldas nos dà  
tan fuerte, que las encinas  
de estas montañas arranca:  
y siendo razon precisa,  
que en los ojos les dè el polvo,  
quien duda, quien desconfia  
del vencimiento? pues ciegos  
no ha de aver quien nos resista.  
Demàs de que siendo aora,  
como vemos, medio dia,  
ganamos el Sol, pues queda  
sobre las mas altas lineas  
del Auge à nuestras espaldas,  
y es fuerza, que si declina,  
crezca el viento; y los cavallos,  
partos del Andalucia,  
como son estas campañas  
tierra blanda, y arenisca,  
y las lluvias se han faltado,

formarán nubes, que impidan  
al exercito contrario  
animo, fuerzas, y vista.  
Y si en esto, gran señor,  
natural philolophia  
tiene credito, yo he visto,  
que vuelan buytres por cima  
de su exercito graznando,  
presagios de su ruina;  
pues dicen los Naturales,  
que mortandad adivinan.  
Ea, pues, insigne Ordoño,  
Rey hasta aqui de Galicia,  
à quien el Cielo, y las aves  
nuestros Reynos pronostican,  
manda que toquen al arma;  
y aora, que no imaginan  
los contrarios, que has de darles  
la batalla, porque miran  
tus fuerzas muy inferiores,  
à Fabio Maximo imita,  
que con el arte, y la industria  
abismos acometia  
de esquadrones, y de tropas.  
Las victorias que publica  
mas celebradas la fama,  
son aquellas que se quitan  
al exercito mayor.  
Sirva, señor, mi venida  
de trompeta, porque soy  
rayo, que Jupiter vibra,  
furor, que el Cielo desata,  
flecha, que Marte fulmina,  
prodigio, que el mar aborta,  
bomba, que el fuego fabrica,  
quartana deste Leon,  
ymbre, y blason de Castilla;  
y lo que mas soy, señor,  
Soldado de tu Milicia.

*Rey.* Vive Dios, que no me dieran  
mas animo, y alegría  
las lanzas de los Romanos,  
las flechas de los Sciras:  
dame effos brazos, Porcelos.  
*Sold. 1.* Aora llega una espia  
del exercito contrario.

*Sale una espia.*

*Rey.* Què ay de nuevo? *Esp.* Que dos hijas  
del Rey de Navarra vienen,

*Del Doctór Mirademesca.*

Violante con Don Garcia  
se viene à casar, Leonor  
la acompaña, y tanto fian  
de su victòria, que el Rey  
quiere, que en su tienda misma  
las reciban, sin que passen  
à Leon; y de Castilla

un gran Soldado ha venido;  
que con razones incita  
à que nos ganen el puesto:  
Don Vela se llama. *Porc.* Brillan  
en sus armas embidiosos  
los rayos del Sol. *Rey.* Embista  
nuestro exercito primero  
al arma, y la infanteria  
figa à los cavallos. *Porc.* Cierra,  
pues la ocasion nos anima.

*Entranse sacando las espadas, y queda  
solo Carrasco.*

*Carr.* Estando llena de Moros  
España, no es gran desdicha  
ver Exercitos Christianos  
manchar con su sangre misma  
las campañas? Ya acometen,  
todo es confusion, y grita,  
todo es horror unos, y otros,  
à Santiago apellidan:  
entrar quiero en la batalla,  
aunque el alma me lastima  
ver en conflicto tan grande,  
que todos tengamos crisma.

*Dase la batalla con orden, y saliendo en  
dos en dos los que hablan, y sale Don  
Garcia, y el Rey.*

*Garc.* Como à tu hermano mayor  
el Reyno le tytanizas?

*Rey.* Para vengar à mi padre,  
à quien tu en su misma vida  
heredaste con violencia.

*Garc.* Eres traydor. *Rey.* Es mentira;  
foy venganza de los Cielos.

*Garc.* En vano, Ordoño, porñas.  
*Vanse los dos, y sale Mongana, y Carrasco.*

*Mong.* Mongana foy, buen Carrasco,  
como de veras me tiras?

*Carr.* No te conozco, pelea.

*Mong.* Como quieres tu que riña  
con mis amigos? *Carr.* Contrarios  
fomos ya, riñe, gallina.

*Mong.* Ojalà que yo lo fuera,  
pues siendolo, volaria.

*Carr.* Riñe, liebre. *Mong.* Si lo fuera,  
correr pudiera; no miras  
à Don Vela mi señor,  
que mata, assuela, y derriba?

*Carr.* Por que no miras tambien  
à Porcelos, que es la grima  
de tu gente? *Mong.* Buelve el rostro,  
veràs que vienen aprisa  
marchando mil elefantes  
con sus castillos encima.

*Buelve el rostro.*

*Carr.* Por donde? *Mong.* Por el infierno.

*Carr.* Ha cobarde, allà caminas.  
*Vase uno tras de otro, y sale Don Diego  
acuchillando à D. Garcia.*

*Porc.* Quando todos van huyendo  
de mi valor, y mi furia,  
tu me aguardas? ya es injuria  
de la fama que pretendo.

*Garc.* Veràs quien es Don Garcia,  
alma, y fuerzas de Leon.

*Porc.* Bien merecerà perdon,  
señor, quien no os conocia;  
de vos retiro la espada,  
que siendo de buena ley,  
cortar no sabe en un Rey,  
porque es Magestad sagrada.

*Garc.* No atribuyas à respeto  
lo que fue temor, pelea.

*Porc.* Ay respeto que no sea  
temor tambien? yo prometó;  
que miro en ti una deidad  
tan oculta, y superior,  
que animandome el valor,  
me acobarda la lealtad.

*Garc.* Hombre que à Ordoño sirvió,  
no ha venido contra mí?

*Porc.* Contra tus Soldados, si,  
contra tu persona, no.

*Carr.* Pues aqui viene un Soldado  
con quien avràs menester  
*Sale D. Vela buscando à D. Garcia,*  
tu valor, dale à entender  
quien eres. *Vela.* Irè à tu lado.

*Garc.* A animar irè mi gente;  
si esse vences, he vencido. *vase.*

*Porc.* Si en su lugar has venido,  
*me-*

No ay Diaba, ni Desdicha hasta la Muerte.

- mencster has ser valiente.
- Vela.* Ya lo sentiràs. *Porc.* D.Vela?
- Vela.* D. Diego? *Porc.* Pefame à fe de encontrarte aqui. *Vela.* Por què?
- Porc.* Porque mi brazo rezcla ofenderte, y la amistad ha de estàr con el honor en el lugar inferior, y el honor es la lealtad.
- Vela.* A nuestros Reyes servimos, amigos somos, què harèmos?
- Porc.* La obligacion que tenemos, morir, porque à esso venimos.
- Vela.* Serà renir contra mi.
- Porc.* Yo parecerè soldado, ò loco, ò desesperado, que se dà la muerte à si: no podemos escufallo, viva mi Rey. *Vela.* Viva el mio.
- Porc.* O vassallo de gran brio!
- Vela.* O valor de gran vassallo!
- Porc.* Eh dividirnos erramos.
- Vela.* Encontrarnos fue desdicha.
- Porc.* Què mal buscamos la dicha!
- Vela.* Pues muramos. *Porc.* Pues muramos: estàs, Don Vela, cansado?
- Vela.* Cuidado tengo de ti.
- Porc.* Mas mi amigo eres afsi, que te quiero muy honrado.
- Vela.* Casi por rendirme estoy.
- Porc.* Eflo no harèmos jamàs; tu, porque en mi pecho estàs; yo, porque tu imagen soy.
- Vela.* Si nuestra la causa fuera, rendirme yo fuera ley.
- Porc.* Pues que sirves à tu Rey, amigo, tu amigo muera.
- Vela.* Quien ha visto tal crueldad! contra ti son los azeros.
- Porc.* Dios, y el Rey son los primeros, despues entra la amistad.
- Vela.* Si morimos, fama, y gloria seràn dos triunfos pequenos.
- Porc.* El honor de nuestros dueños consiite en nuestra victoria.
- Vela.* Pues amigo, à pelear hasta morir, ò vencer.
- Porc.* Si me matas, vengo à ser mas tu amigo. *Tocan caixas.*
- Vela.* A retirar han tocado. *Porc.* Ya los dos, sin ser traydores, podemos retirarnos. *Vela.* Retiremonos.
- Porc.* Pues à Dios, amigo. *Vela.* A Dios. *Vanse los dos, y sale Ordoño Rey, y D. Garcia vencido, Carrasco, y Mongana.*
- Rey.* Tus esperanzas vencì, rinde el animo tambien, ò darète muerte. *Garc.* A quien he de dar la espada?
- Rey.* A mi. *Salen D.Vela, y Porcelos.*
- Vela.* A tu lado estoy, señor, que quiero morir contigo.
- Garc.* Ya no es tiempo, Vela amigo, sino de mostrar valor con la paciència: vencìo quien menos razon tenia; ya soy solo, Don Garcia, vencido, y preso, Rey no.
- Rey.* Rinde, soldado, la espada.
- Vela.* Quando mi Rey la ha rendido, honra mia es ser vencido, la defenfa es escufada; dos fuertes cuchillas vès, (ò vencedor soberano!) la de mi Rey en tu mano, la del vassallo à tus pies.
- Rey.* Levanta essa espada, Conde.
- Porc.* Quien esse nombre merece?
- Rey.* Solo el que à Marte parece, y à su sangre corresponde.
- Porc.* Titulo es nuevo en España.
- Rey.* Nuevo es tambien tu valor.
- Porc.* Los pies te befo, señor.
- Rey.* Tuya es la victoria, hazaña digna de Porcelos es; nuevas honras darte quiero: tambien es tu prisionero esse Soldado. *Porc.* Tus pies otra vez humilde befo, mil siglos te guarde Dios, y afsi serèmos los dos, tu mi dueño, y yo tu preso.
- Mong.* Este titulo de Conde, què significa? *Carr.* No sè.
- Mong.* Conde, sin decir de què, honras son de viento. *Carr.* Y donde piensas que estàs? *Mong.* Donde acabo la

Del Doctor Mirademescua.

la vida, y llantos escucho.

*Carr.* No te desconfueles mucho,  
que en efecto eres mi esclavo.

*Sale un Soldado.*

*Sold.* La que Reyna de Leon  
vino à ser, llega à mediar  
vuestras discordias. *Garc.* Y à dar  
à mis ojos mas pafsion.

*Sale Doña Violante, y Leonor de camino,  
y acompañamiento.*

*Viol.* Reyes famosos, quando à bodas vengo  
hallo batallas entre dos hermanos?  
los tálamos dichosos que yo tengo,  
son tumbas, y sepulcros de Christianos?  
Quando los labios con amor prevengo  
para besar alegre vuestras manos,  
debiendo estàr unidas, y trabadas,  
en vuestra misma sangre estàn manchadas?

Embayne la razon vuestra cuchilla,  
coronenle de paz vuestros deseos,  
y desterrad los Moros de Castilla,  
si con sed anhelais de mas trofeos,  
que dilatando vãn desde Sevilla  
su Imperio hasta los altos Pyrinèos,  
rompiendo con orgullo, y prez vizarra  
las antiguas cadenas de Navarra.

Ni sè qual es Ordoño, ni Garcia: *ap.*  
mas ya conozco al uno en la tristeza,  
y al otro he conocido en la alegría,  
afectos que nos diò naturaleza,  
con que las almas hablen cada dia:  
ea, señor, alientese su Alteza,  
no ha de enseñar el que es varon constante  
à la adversa fortuna mal semblante.

No estàr alegre aqui fuera locura,  
corto valor serà mostrarse triste,  
un rostro has de mostrar, y una figura  
al bien, y al mal, si generoso fuiste:  
considera, señor, quan poco dura  
la dicha de los hombres: montes viste,  
que columnas del Cielo han parecido,  
y las olas del mar los han forbido.

Para morir con vos, y para amaros,  
ò viviendo, ò muriendo avrè venido,  
y del amor conjugal exemplos raros  
serèmos, à peñar de humano olvido:  
vuestra sombra serè, y acompañaros  
pretendo, aunq̃ este Reyno aveis perdido;  
no me desposo yo con la Corona:

què Reyno como el alma, y la persona?  
Y à ti, cruel, y barbaro ambicioso,  
que pretendes reynar tyranicamente,  
no ay un rayo del Cielo poderoso,  
que fulmine esse pecho, ò le escarmiente?  
De què sirve que estès vanaglorioso,  
si vès que la fortuna es loca, y miente?  
seguridad promete, y nos engaña:  
hablen aqui los terminos de España.

No llegues à triunfar de la victoria,  
las garras del Leon que tyranizas,  
deshaciendo tu pompa, y vanagloria  
con roxa sangre, y pàlidas cenizas:  
en los Annales borren la memoria  
de tu renombre, y las espumas rizas  
del mar del Sur en pielagos crueles  
dèn funebre passage à tus baxeles.

*Rey. Conde. Porc.* Què munda tu Alteza?

*Rey.* Vive Dios, que causa amor  
este singular valor,  
esta celestial belleza.

*Porc.* En Navarra la servi  
de Menino, y à mi ver  
no ay mas perfecta muger.

*Rey.* Deidades son las que vì

*Garc.* Señora, infelice ha sido  
vuestro valor soberano,  
pues que viene à dar la mano  
à un hombre preso, y rendido.  
A ser Reyna de Leon  
faltisteis de vuestra casa,  
ya aveis visto lo que passa,  
bueñas de fortuna son.

*Viol.* No han de decir en Castilla,  
que fui vana, y ambiciosa:  
señor, yo soy vuestra esposa.

*Garc.* O valor! ò maravilla  
de las mugeres! *Và à darla la mano.*

*Rey.* Detente,  
porque con tu misma espada  
la mano daràs manchada  
de tu misma sangre: ardiente  
es ya, Conde, mi pafsion:  
dífelo luego à Violante,  
su esposo serè, y su amante,  
postra à sus pies un Leon.

*Porc.* Señora, si vuestra Alteza  
para ser de un Rey venia,  
no ha de ser de Don Garcia,

que

*No ay Dicha, ni Desdicha basta la Muerte.*

que serà vana fineza.

Dulce cosa es el reynar:  
hija de un Rey no ha de ser  
vassalla de otro, y tener  
dueño, que preso ha de estar  
mientras viva: Avrà ninguna,  
que desestime el valor,  
que aborrezca al vencedor,  
y desprecie la fortuna?

*Viol.* Don Diego, tu me aconsejas  
tal mudanza, y eleccion?

*Porc.* Si por un Rey de Leon  
un hombre vencido dexas,  
serà mudanza vizarra:

ayudame à persuadir,  
bella Leonor. *Leon.* Y à sentir

otra vez lo que en Navarra:  
Ay Don Diego! ay cruel amor!  
huyendo para olvidar,  
he venido à tropezar

otra vez en tu rigor!  
Señora, Ordoño no es  
mas galàn, y mas valiente?

*Viol.* Y que tu tan facilmente  
essos consejos me dès!

*Garc.* No te ha bastado, tyrano,  
hacer traydora invasion  
en el Reyno de Leon,

sino querer dar la mano  
à Violante, y ver perdida  
pompa de un Rey, y un amante?

Sin el Reyno, y sin Violante,  
para que quiero la vida?

Salgamos à desafio  
los dos, determine el duelo

esta causa, ya que el Cielo  
se muestra contrario mio.

*Rey.* A salir no està obligado  
con su preso un Rey así.

*Garc.* Salga Don Vela por mi,  
señala tu otro Soldado.

*Rey.* Salga Porcelos. *Vela.* Mi Rey,  
Dàn la espada à Don Vela.

aunque el Reyno aya perdido,  
el Rey legitimo ha sido

por naturaleza, y ley;  
y es cierto, que si la mano

Violante à mi Rey le dà,  
muger de un Rey se dirà,

y no esposa de un tyrano:

*Porc.* Quando la naturaleza  
dà los Reynos eminentes,  
el derecho de las gentes  
dà el imperio, y la grandeza:  
en las armas consistió;  
y así es Rey mas celebrado  
el que Reyno ha conquistado,  
que aquel que Reyno heredò.

*Vela.* Esta fue sofisteria  
del ingenio, que no huviera  
en el mundo, si esso fuera,  
ni traycion, ni tyrania.

*Porc.* Si el vassallo con malicia  
se opone à Rey soberano,  
decirse debe tyrano,  
no el que emprende con justicia.

*Vela.* Y el pretender la muger  
tras el Reyno, à su pesar,  
còmo se podrá llamar?

*Porc.* Accidente del poder.

*Vela.* Y no es violencia?

*Porc.* Aun no ha dado  
la mano. *Vela.* Ya ay resistencia.

*Porc.* Còmo puede aver violencia,  
mejorandola de estado?

*Vela.* Yo lo contradigo. *Porc.* Aquí  
lo estoy defendiendo yo.  
*Empuñan las espadas.*

*Vela.* Y no es injusticia? *Porc.* No.

*Vela.* Luego tiene razon? *Porc.* Si.

*Vela.* Pues así espero la palma. *Riñen.*

*Porc.* Esta à mi me està debida.

*Vela.* Ay amigo de mi vida!

*Porc.* Ay amigo de mi alma!

*Ponense en medio.*

*Viol.* Y esta es accion generosa?

*Leon.* Mi antiguo amor no consiente  
un suceso indiferente,  
y una victoria dudosa.

Esperad, suspended luego  
las armas, que en esto es

Don Garcia descorrès,

y poco vizarro, ciego

de su passion: di, Garcia,

no querer que Reyna sea

la que servirte desea,

es amor? es vizarría?

Preso, y vencido pretendes

muger de tanto valor?  
las leyes rompes de amor,  
la razon de amor ofendes,  
Amar, es querer el bien  
de lo amado, aunque aya sido  
con daño propio. *Garc.* Vencido  
foy de tu razon tambien:  
Dueño no se ha de llamar  
de la divina Violante,  
ni mereçe ser su amante  
un hombre particular. *(dilla.)*  
Yo suplico à vuestra Alteza,  
que pues à ser Reyna vino,  
figa la ley del destino  
essa singular belleza.

*Viol.* A nadie fuerza essa ley:  
no estè assi, que en mi opinion  
tiene mas estimacion  
nacer Rey, que morir Rey;  
porque sin duda ninguna  
superior es la grandeza  
que dà la naturaleza,  
à la que dà la fortuna.

*Porc.* Què determinas, señora?

*Viol.* Dudo, y temo.

*Porc.* Què es dudar?

què es temer? *Viol.* Es conservar  
mi opinion? *Porc.* Pierdese aora?

*Viol.* Yo ambiciosa?

*Porc.* No es peor. *Viol.* Què? prosigue.

*Porc.* Que se diga,  
què es amor el que te obliga?

*Viol.* No, siendo honesto el amor.

*Porc.* Y la ambicion no es defecto  
en la que es fangre Real?

*Viol.* Defecto fue natural.

*Porc.* Luego llamaràse afecto.

*Viol.* Què importa que afecto sea?

*Porc.* Ser mas licito.

*Viol.* Por què? *Porc.* Porque es propio.

*Viol.* Impropio fue.

*Porc.* Quando? *Viol.* Quando lo desea.

*Porc.* Yà es valor.

*Viol.* Como valor?

*Porc.* No es valor noble deseo?

*Viol.* Un Reyno es breve trofeo.

*Porc.* Para quien? *Viol.* Para el amor.

*Porc.* Luego, amaste?

*Viol.* Al que tenia  
por dueño, si, que conviene.

*Porc.* Muda objeto; què mas tiene  
Ordoño, que Don Garcia?

*Viol.* El aver sido primero.

*Porc.* Como Rey le imaginaste.

*Viol.* Es verdad.

*Porc.* Pues Rey hallaste.

*Viol.* Dices bien; pero:

*Porc.* No ay pero:  
Reyna has de ser de Leon.

*Viol.* Ya me tienes convencida.

*Porc.* Dete el Cielo larga vida.

*Estàn los Reyes desviados, y ellos  
en medio.*

*Rey.* Quien la venció? *Porc.* La razon,  
Ya es tuya aquella hermosura.

*Rey.* Y tu, Don Diego, has de ser  
el Juez, y Chanciller  
de mis Reynos.

*Porc.* Soy tu hechura.

*Rey.* Hasta aora no venci,  
porque el fin de la victoria  
es el triunfo, y es la gloria,  
y essa, Violante, està en ti.

*Viol.* Ya, señor, què esto ha de ser,  
en mi mano hallaréis vos  
fe, y amor. Valgame Dios!  
esto es casarse, ò caer?

*Al darle la mano, cae.*

*Leon.* Mal aguerol *Porc.* Es error vano,  
no ay agueros.

*Rey.* Esto ha sido,  
que mis brazos ha pedido  
su amor, al darte la mano;  
y de aquella sujecion,  
que has tenido, te levanto,  
con el matrimonio santo,

à ser dueño de Leon.

*Viol.* Ay Leonor, como he temblado!

*Leon.* Quando tu fueres remero?  
*Rey.* Quando gano esta muger,  
este Reyno, este Soldado;  
para mi es felice dia.

*Garc.* Por ti solo, amigo, siento  
en mi desdicha tormento.

*Vela.* Tu mal siente el alma mia.

*Leon.* Aun vive mi voluntad.

No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte.

*Porc.* Tuyo soy, y tuyo fui.

*Vela.* Don Diego, acordaos de mi.

*Porc.* Sagrada fue mi amistad.

*Vela.* Y desdichada mi suerte.

*Porc.* Ningun sabio se ha llamado  
dichoso, ni desdichado,  
hasta que llega la muerte.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Rey, y Porcelos.*

*Rey.* Despues que el Reyno poseo

con imperio singular,

por tenerte mas que dar,

tener mas Reynos deseos:

que como vivés en mi,

una misma cosa fuera,

que para mi los tuviera,

ò tenerlos para ti.

*Porc.* A tantas obligaciones

responda por mi el silencio,

tu esclavitud reverencio;

hierros en el alma pones.

Mis ya que estás generoso,

una merced me has de hacer,

para que yo pueda ser

de todo punto dichoso.

Sirvate Don Vela, que es

el mas noble Cavallero

de Castilla. *Rey.* Consejero

sois de mi Estado, Marqués.

*Porc.* Titulos has inventado

para darme, partiré

con él, gran señor? *Rey.* A fe,

que me dan mucho cuidado

los Moros de Andalucía.

*Porc.* Ya que servirme no quieres

de Don Vela, si le hicieres

algunas mercedes, fia,

que serán agradecidas,

de los Castellanos luego.

*Rey.* Burgos es vuestra, Don Diego.

*Porc.* Dete edades repetidas

el Cielo, que ha coronado

de dicha à tu Magestad;

pero señor, la amistad

me obliga à ser porfiado;

*Vase entrando el Rey, y tras él Porcelos.*

buelvase libre à su tierra

Don Vela, y preso no esté

un hombre illustre, que fue

rayo fatal en la guerra.

*Rey.* Bolvér quiero para dar

fatisfaccion al deseo,

con que anhelando te veo

por vencer, y porfiar:

Don Vela es muy noble? *Porc.* Si.

*Rey.* Con que amor, y vizarría

el que sirvió à Don Garcia,

me podrá servir à mi?

Siendo noble, claro está,

que viendo preso à su Rey,

no me ha de servir con ley;

siempre à su dueño tendrá

mas inclinacion, y dalle

la libertad no conviene,

que si amor à su Rey tiene,

ha de procurar sacalle

de la prision en que está,

como noble, y de valor;

y assi, Don Diego, es mejor,

que esté preso, bastará,

que tu contigo le tengas

con su omenage en Leon:

tu casa es noble prision;

si anda libre, no prevengas

mas honra, mas libertad,

si en mi servicio reparas,

que hasta tocar en mis aras

ha de llegar tu amistad.

*Porc.* Entre dos imanes figo

la luz de un norte pequeño,

entre el gusto de mi dueño,

y el provecho de mi amigo.

Partido está el corazón,

y vivo estando partido,

porque milagros han sido

de amistad, y obligacion.

*Sale Don Vela.*

*Vela.* Amigo, y señor, podrè

dar à mi mismo cuidado

parabien de que ha llegado

mi libertad? *Porc.* No lo sè.

*Vela.* Por que no, sien lo los dos

un cuidado, y un tormento?

*Porc.* Con el grave sentimiento,

Del Doctor Mirademescua.

ni sè de mi, ni de vos;  
sè à lo menos estos dias  
mis fortunas tan siniestras;  
mis mercedes seràn vuestras,  
y vuestras prisiones mias.

*Vela.* Pues ya, amigo, no pretendo  
libertad, otra prision  
padece mi corazon.

*Porc.* Declarate, no te entiendo.

*Vela.* Leonor hermosa es su dueño,  
y ojalà que Cesar fuera,  
para que Imperios la diera,  
aunque es el mundo pequeño.  
Preso, pobre, y desdichado,  
quien dixera que podia  
tener tan alta ofiada?  
parece que te has turbado.

Si amas Don Diego, al momento  
abrasarè mis antojos,  
negarè luz à mis ojos,  
borrarè mi pensamiento.

*Porc.* No, amigo, pero sentì,  
que ames imposibles. *Vela.* Oy  
solo en esto feliz soy:  
favores tengo.

*Porc.* Ay de mi!

*Vela.* Pienso que mi amor te inquieta.

*Porc.* No, el favor me maravilla.

*Vela.* Conoces una esclavilla,  
que por hermosa, y discreta  
es el gusto de Leonor?

*Porc.* Si la conozco. *Vela.* Ella ha sido  
la que un papel me ha traído.

*Porc.* Effen ya mas que favor.

*Vela.* Ella sale, yo me voy,  
no pienfe que te he contado  
este amoroso cuidado,  
viendo que tu amigo soy.

*Porc.* A quien avràn sucedido  
à un mismo tiempo dos muertes?

*Vela.* troquemos las fuertes,  
sea yo el favorecido  
de Leonor, y tu del Rey:  
amè à Leonor, yo pensaba,  
que amado tambien estaba;  
olvidar debo, que es ley  
de la amistad, declarò  
su amor, y dicha conmigo,

fue primero, soy su amigo,  
mi lengua, y ojos sellò:  
mas si ya tiene favores,  
còmo Leonor me ha engañado?  
pene, y calle mi cuidado  
con zelos, y con rigores.

*Sale Leonor, y Brianda esclava.*

*Briand.* Señora, el Conde està aqui.

*Leon.* Bien al alma lo decia  
una secreta alegria,  
que antes de verle sentì:  
Don Diego mio?

*Porc.* Esse nombre  
ya es indigno de tus labios:  
no injurias, no, con agravios  
merecimientos de un hombre:  
Què digo? à Don Vela ofendo,  
si su secreto publico;  
si mis zelos significo,  
tambien su agravio pretendo.  
Què he de hacer? solo callar;  
què he de hacer? solo sentir;  
què he de hacer? solo morir:  
sentir, morir, y callar,  
cosas son que han menester  
fortaleza, y discrecion.

*Leon.* Què accidente, què passion  
te divierte del placer,  
que en mi presencia renias?

*Porc.* Siempre estuve en tu presencia  
con respeto, y reverencia.

*Leon.* Quando, Don Diego, solias  
hablar tu con sequedad?  
tu no me llamabas dueño?  
còmo me miras con ceño?  
es mudanza? es gravedad?

*Porc.* Es desdicha, y es respeto,  
es ley, y es obligacion,  
à fuerza de mi passion, *ap.*  
à fuerza de mi secreto.

*Leon.* Respeto, y desdicha han sido  
los que causan tu mudanza?

*Porc.* No ay amor sin esperanza:  
donde hubo amor, ay olvido.

*Leon.* Què language tan grosero,  
y tan extraño de ti!

*Porc.* Perdido dentro de mi, *ap.*  
como en un desierto muero;

*No ay Dieba, ni Desdicha hasta la Muerte.*

por via de dar consejo,  
con la amistad cumplirè,  
con los zelos, y mi fe,  
ni lo digo, ni me quexo.

*Salè la Reyna à la puerta oyendole.*

Señora, no he merecido  
el bien, y favor passado,  
mejorate de cuidado;  
perdoname si atrevido  
te doy consejo; en Leon  
ay varones singulares,  
que abrasen en tus altares  
víctimas del corazon.

Estima alguno, por quien  
de la mejora del gusto,  
de lo aceriado, y lo justo  
te vengo à dar parabien.

Vela atenta en tu cuidado,  
Vela bien en tu deseo,  
Vela en tu mejor empleo.  
ya lo he dicho, y lo he callado.

*vase.*  
Leon. Què dices?

*ap.*  
Briand. Culpas son mias,  
amores, y engaños son  
de mi mala condicion.

Leon. Ingrato, estas villanias  
bien merecidas estan  
de aquella que favorece  
hombre que no lo merece:  
agradecimientos dan  
los hombres desta manera  
à quien los ama, y adora.

Briand. La Reyna està aqui, señora.

Leon. Para que callando muera.

*Salè la Reyna.*

Reyn. Esto importà remediar:  
entra, Brianda, à pedir  
recado para escribir.

Briand. Miedo tengo, y no pesar  
de lo hecho, amo à Don Vela,  
y así en nombre de Leonor  
le engaño con el favor:  
el amor todo es cautela.

*vase.*  
Reyn. Quisiera no aver oido  
los enojos con que estás,  
aunque nunca oyera mas,  
aunque perdiera un sentido;  
que mejor le huviera sido

à quien oyò la Sirena,  
nacer fordo, si en la arena  
el alma dexa en despojos;  
de què nos sirven los ojos,  
si es el vèr para mis pena?  
Tu confieffas que has amado,  
y tù favores confieffas:

son propias acciones estas  
de quien la sangre ha heredado  
de Reyes, que han coronado  
sus escudos de Leones?  
Quando à villanas passiones  
se abatiò qual mariposa  
el Aguila caudalosa  
coronada de blasones?

Leonor, Leonor, aunque sea  
honesto el amor, lo debe  
cubrir con montes de nieve  
la que ser buena desea.

Si el Conde te galantea,  
consentirlo tu, y callar,  
por favor pudo bastar;  
pero amor, quexas, y agravios,  
ni al corazon, ni à los labios  
los debe el alma fiar.

Leon. Negarte lo que has oido,  
fuera loco atrevimiento:  
amè en Navarra. Reyn. Ya siento  
el disgusto repetido,  
que negarlo huviera sido  
respeto, y virtud mas clara,  
y negandose, repara  
lo que à saberse comienza,  
que es ramo de desvergüenza  
el confessar carà à cara.

*Salè Brianda con recado de escribir.*

Briand. Aqui està la escrivania.

Reyn. Dèxala en esse bufete,  
porque querò escribir, vete.

Briand. O si ya volasse el dia  
para hablar con esperanza  
al que mi amor engaño!  
cautivo està como yo,  
amor dà la semejanza.

*vase.*  
Reyn. Lo que yo dictare escribe,  
quiere enmendar tus errores,  
borrar quiero los favores,  
que el Conde de ti recibe.

Leon.

**Leon.** Un error tan acertado  
dificil es de enmendar,  
y màl se pueden borrar  
favores que Amor ha dado.

**Reyn.** Consultar se debe el modo  
de escribir este papel.

**Leon.** Y plega à Dios que con èl  
no vengas à errarlo todo.

*Sale el Rey à la puerta.*

**Rey.** La Reyna està con Leonor,  
escribir querrà à Navarra:  
ha muger cuerda, y vizarra,  
dulce objeto de mi amor!  
Desde aqui pienso mirarte,  
rayos tus ojos seràn,  
desde aqui soy tu galàn,  
à hurto pienso adorarte.  
Una cadena, y rubì,  
que el Rey de Toledo Azàr  
me embiò, te vengo à dar;  
què Imperio no es para ti!

**Leon.** Haslo ya pensado? **Reyn.** Si.

**Rey.** Al Rey su padre responde.

**Reyn.** Conde Porcelos.

**Rey.** Al Conde  
escribe la Reyna? si,  
algo le querrà mandar.

**Leon.** Porcelos. **Reyn.** Si te he estimado.

**Rey.** Discretamente le ha honrado:  
èlta me querrà imitar.

**Leon.** Amado. **Reyn.** De esta razon  
tu loca pasiion colijo,  
amado tu boca dixo

lo que està en el corazon:  
estimado dixe. **Leon.** Asi

và escrito. **Rey.** Bien lo advirtiò,  
aun el eco la ofendiò:

què honestidad! **Reyn.** Por aqui  
este papel no vò bueno,

otro toma. **Rey.** Què atajada  
se vè la muger honrada,

escribiendo à un hombre agenol:  
todo es recato, y temor,

todo es pesar, y medir  
la razon que ha de escribir,

porque no parezca amor.

**Reyn.** Conde Don Diego Porcelos.

**Rey.** Dexarla quiero, mas no,

que quizà es cosa que yo  
à su instancia he de hacer.

**Leon.** Zelos.

**Reyn.** No niego que te he estimado,  
y que favores te di.

**Rey.** Dios me valga! estoy en mi?  
ò necio desconfiado!

los Reyes no favorecen?  
de estos favores hablò,

claro està. **Leon.** Di.

**Reyn.** Pero yo  
siempre te amè. **Rey.** Aqui padecen

ilusiones mis oidos,  
engaños mi entendimiento,

mi co razon desaliento,  
miedo, y horror mis sentidos.

Còmo es esto? yo dudar?  
yo temer? mas què imprudencial

por què no tengo paciencia  
para atender, y escuchar?

**Leon.** Amè. **Reyn.** Con sola intencion  
de no passar adelante.

**Rey.** Què es lo que escucho!

**Reyn.** Y tu amante,

atrevido, aun en Leon  
pretendes mas mis favores?

**Rey.** Passos à mi muerte doy,  
herido de un rayo estoy,

aspides piso entre flores.

**Reyn.** Ama en otra parte, pues,  
no me mires, ni me escribas.

**Rey.** Ya son injurias mas vivas,  
parafismo fatal es

el que siento; pero mienten  
mis oidos, ilusiones

son de equivocac razones,  
mienten mis ojos, no alienten

contra mi mortales flechas:  
vive Dios, que estoy corrido.

de que ayan en mi cabido  
sombas de viles sospechas.

El Conde fue mi trofeo,  
la Reyna es Angel divino:

miento yo si lo imagino,  
matarème si lo creo.

**Leon.** Acabemos ya, sehora,  
què atormentandome estàs.

**Reyn.** No quiero que escribas mas,  
que-

No ay Diaba, ni Desdicha hasta la Muerte.

quedese el papel aora;  
peor serà que tu letra  
llegue à sus manos; y así  
tu misma te enmienda à ti  
con mi exemplo: mal penetra  
su corazon quien no sabe  
disfimilar sus pasiones,  
y dirigir sus acciones  
à virtud con rostro grave.  
Los libros de devocion  
de noche me has de leer,  
barrar quiero, y deshacer  
essa facil impresion  
de tus afectos. *Leon.* Señora:  
*Reyn.* No repliques, sangre mia  
no tendrás, si vizarría  
no muestras al Conde aora  
en desprecios, si cruel  
no rompes amantes lazos,  
yo misma te harè pedazos,  
mas que he hecho à esse papel.  
*Rompe el papel ha Reyna.*  
No puedo, no, consentillo,  
foy esquivá, y singular.  
*Leon.* Tanto delito es amar?  
*Reyn.* Tanto delito es decillo.  
*Sale Carrasco, y Mongana.*  
*Carr.* Como no me ve Mongana?  
una vez de quando en quando  
veame, que yo le mando  
un vestido. *Mong.* Esta villana  
fortunilla me ha cansado,  
què grossera es, y què necia!  
quantos meritos desprecia!  
quantos sin partes ha honrado!  
*Carr.* Embidia, embidia comun  
es tal quexa, y tal razon  
de los que bribones son.  
*Mong.* No se acaba el mundo aún.  
*Carr.* Què es aún?  
*Mong.* Aun no podemos  
hablar bien los pobres? *Carr.* No.  
*Mong.* Solo està este Parque, y yo  
estoy picado, juguemos,  
Carrasco, y la gravedad  
quedese à un lado esta tarde.  
*Carr.* Juguemos, aunque me aguarde  
el Rey. *Mong.* Quien?

*Carr.* Su Magestad.  
*Mong.* Picara dicha importuna,  
esto veo, y sin remedio!  
què he de ver con ojo y medio,  
sino turros de fortuna?  
*Carr.* Tiende tu capa en el suelo.  
*Mong.* Es porque està mas raída?  
ela aqui, que està tendida,  
y en efecto me consuelo,  
que hace calor. *Carr.* Què caudal  
alcanza Mongana? *Mong.* Aqui  
facaré quanto ay en mi.  
*Alza por el naype.*  
*Carr.* Y sacará un hospital:  
Aora bien, el naype es mio,  
pare Mongana.  
*Mong.* Esta espada, *Quitafela.*  
como el sombrero me enfada.  
*Carr.* Pues perderà, yo lo fio.  
*Mong.* Dicha hasta aqui se promete?  
à dos, y dos. *Carr.* Cobarde es,  
fota, y Rey. *Mong.* Una, dos, tres:  
ay! quatro, cinco, seis, siete,  
doblè mi parte. *Carr.* Y celebra  
de essa manera el ganar?  
còmo tengo de jugar,  
si así un rosario me enebra  
de pintas?  
*Arroja Carrasco los naypes, y mientras  
Mongana los coge, le lleva el dinero, la ca-  
pa, espada, y sombrero.*  
*Mong.* No regañemos,  
ni arroje el naype, soèz:  
yo los cogerè esta vez,  
y con paciencia juguemos.  
Por una fuerte los muerde,  
y gruñe mas que un lechon?  
naypes, tened compasion  
de un desdichado que pierde  
eternamente; mi parte  
dexè doblada, un real  
era tòdo mi caudal,  
dos he de hallar, de este arte  
pudiera medrar; què? què?  
espada, capa, y sombrero,  
mi dinero, y su diaero?  
ha Carrasco, èl se me fue  
con todo, demonio, cato:

ha

Del Doñor Mirademeſcua.

ha ſeñores, por mi amor,  
ay quien me enſeñe una flor  
para ganar à un bellaco?  
Que ſea yo tan pobrete,  
y beſtia tan deſmañada,  
que no ſepa la puñada,  
la uñada, ni el panderete!

*Sale Don Vela.*

*Vela.* Acaba ya de llegar,  
noche, de la luz troſeo,  
y agradece me el deſeio,  
pues te ſè liſongear.  
En eſte Parque te eſpero,  
como quien te deſafia;  
ſepulten la luz del dia  
los mares de eſte emisferio.

*Mong.* Mi amo es eſte, què he de hacer?  
que parezco jugador  
de pelota, ò nadador:  
el juicio he de perder,  
al agua me he de arrojar:  
O què buena eſtà, y templada!  
ſu, ſu, lindamente nada,  
quien nada ſabe ganar:

*Nada en el hablado.*

à la garganta me llega,  
no nada un Ciſne mejor.

*Vela.* Eſtàs loco? *Mong.* Si ſeñor,  
y aun borracho; hombre que juega  
ſin ramillete de flores,  
no es hombre de habilidad,  
pegafme la adverſidad,  
que ſolo dan los ſeñores  
ſu deſdicha à los criados:  
vete, peſa mi linage,  
de Leon. *Vela.* Y el omenage?

*Mong.* A donde mas deſdichado,  
que aqui?

*Vela.* No me has de llamar  
infeliz de eſta manera:  
en Palacio ay quien me quiera;  
ya anochece, y he de hablar  
à cierta dama. *Mong.* Quien eſ?

*Vela.* No lo has de ſaber.

*Mong.* Rebiento  
por ſaberlo, y aun lo cuento  
deſde aora. *Vela.* Toma, pues,  
tu capa. *Mong.* Què capa?

*Vela.* Eſpero,  
dulce amor, en la eſtacada:  
toma tu eſpada.

*Mong.* Què eſpada? *Vela.* Cubrete.

*Mong.* Con què ſombrero?

*Vela.* Jugaste? *Mong.* Y eſtàn perdidos:  
di quien es la dama ya:  
alguna dueña ſerà  
viuda de ſiete maridos.

*Vela.* Pues necib, infame, decid,  
la eſpada ſe ha de jugar?  
còmo aveis de acompañar?

*Mong.* Con piedras como David. *vafe.*  
*Sale Porcelo.*

*Porc.* Vientos que moveis las flores  
de eſte Parque ſin ſoſiego,  
templad aora mi fuego,  
y llevadme los rigores  
del penſamiento, templad,  
y haced què apacibles ſean  
tres coſas, que en mi pelean,  
zelos, amor, y amiftad.

*Vela.* Es D. Diego? *Porc.* Amigo mio  
es el que vueſtro ha de ſer,  
el aura vengo à coger  
deſte Parque hermoſo, y frio.

*Vela.* Yo, amigo, vengo à eſperar  
la noche que va llegando,  
amando eſtoy, y eſperando:  
à Leonor tengo de hablar,  
porque aſi me lo mandò  
en eſte papel; no ſè  
ſi à leerlo acertarè,  
como la luz ſe auſentò.

*Porc.* Diſtintamente ſe ven  
las letras; en yelos ardo.

*Lee.* Vela, aqueſta noche os aguardo:

*Porc.* Conſidera, amigo, bien,  
que eſta no es ſu lerra, y yo *ap.*  
penas del alma deſàto.

*Vela.* Quizà para mas recato  
la letra diſſimulò.

*Porc.* Pudo ſer: buelva mi pena *ap.*  
à aſtigirme el corazon.

*Vela.* Ya què eſtà de confuſion,  
y ſombras la noche llena,  
amigo Conde, perdona,  
eſte pueſto guardaràs.

*Porc.*

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte.*

- Porc.* No te negarè jamàs  
vida, caudal, y persona.  
A què de cosas me obligo  
de dudas, y de tormento!  
y solo siento, que siento  
los amores de mi amigo.  
*Sale el Rey por otro lado.*
- Rey.* Ni el corazon en mi pecho,  
ni yo en mi casa he cabido,  
à los campos he salido  
à dar voces à despecho.  
De mi recato, y decoro  
oyga la noche mi llanto:  
que un hombre que estimo tanto,  
y una muger que yo adoro,  
puedan ofenderme! error  
serà de mi fantasìa,  
y la Reyna notaria  
aquel papel à Leonor  
para el Conde, que quizà  
la sirve; y la galantea;  
esto fue, y aunque no sea,  
me he de vencer, y serà.
- Affomase Brianda à la ventana.*
- Porc.* Ya abrieron essa ventana;  
Leonor serà. *Vela.* Llego, pues.
- Rey.* Aquí ay gente, galàn es  
de alguna dama. *Porc.* Inhumana  
es la fortuna conmigo,  
que ha dado pies de pabòn  
à mi vizarra ambicion  
en la vida de un amigo.
- Vela.* Es Leonor la que à la Aurora  
ha anticipado? *Brianda.* Leonor  
es la que os habla, señor,  
y Leonor la que os adora.
- Rey.* Leonor pienso que nombrò.
- Porc.* Adora dixo? (ay de mi!)  
fino es que bien no entendi:  
ella en efecto olvidò.
- Rey.* Oir quisiera si es ella.
- Vela.* Mi Leonor, si os he obligado,  
dirè que no me ha olvidado  
de todo punto mi estrella.
- Rey.* Mi Leonor dixo sin duda:  
ò si fuese este Don Diego!  
dame, noche, tu folsiego,  
habla por mi, noche muda.
- Brianda.* Don Vela; testigos son  
los Cielos de mis favores.
- Rey.* Don Vela ha dicho? ha rigores  
de mi pena, y confusion!
- Porc.* Un hombre està alli parado,  
à reconocerle voy,  
que yo mismo amparo soy  
de mi injuria, y mi cuidado:  
Cavallero, en cortesia  
pedirle, y rogarle quiero,  
que defocupe el terrero.
- Rey.* Cierta es la desdicha mia,  
que no es quien habla à Leonor  
Porcelos, antes le guarda  
las espaldas: ha bastarda  
naturaleza de amor!  
quierole bien, y me ofende,  
matarèle. *Porc.* Cavallero,  
pues otro llegò primero,  
vayase si no pretende:-
- Rey.* El es, no quiere à Leonor;  
y pues à el otro acompaña,  
aquí ay traycion, no me engaña  
mi sospecha; lo mejor  
es retirarme, y pensar  
bien mis dudas, y sospechas:  
agravio, detèn las flechas,  
afloja el arco al pesar. *vase.*
- Brianda.* Don Vela, como es temprano,  
anda gente en el terrero,  
mas tarde otra noche os quiero. *vase.*
- Vela.* A Dios, Àngel soberano.
- Porc.* Mal hice en no conocer  
quien era, que un poderoso  
fuerza es que tenga embidioso:  
mi enemigo puede ser,  
que viò à dos, y no se atreve;  
figole.
- Vase, y sale Mongana con un assador embrozado, con una rodela, y una cazuela por sombrero.*
- Vela.* Quien và? quien es?
- Mong.* Un fiel criado que tienes.
- Vela.* Como de essa suerte vienes?
- Mong.* Vengo del modo que vès  
à guardarte las espaldas,  
por si te buscan traydores:  
què te han dado? *Vela.* Mil favores.
- Mong.*

**Mong.** Mas valieran esmeraldas,  
y aun quartos: yo lo primero  
que en las cocinas topè,  
me vestí, porque no se  
de espada, capa, y sombrero.

**Vela.** Esta es gracia uocia, y fria.

**Mong.** Yo gracejo para mí?  
si no me vistés así,  
te he de acompañar de día:  
quien es la dama tan blanda,  
que quiere à un pobre?

**Vela.** Es un cielo. *vase.*

**Mong.** Bien lo mereces, fabrèlo,  
aunque muera en la demanda.

*Vanse, sale el Rey, y sacan  
lucos.*

**Rey.** Poned las lucas à,  
y dexadme solo; estoy  
tan fuera de mí, que loy  
una sombra del que fui.  
De que me sirve reynar,  
si mi poder es tan breve,  
que el agravio se me atreve  
como hombre particular?  
Y enmedio deste tormento,  
lo que mas he de sentir,  
es el no poder decir  
à ninguno lo que siento.

Ola. *sale Porcelos.*

**Porc.** Señor.

**Rey.** Conde amigo.

**Porc.** No me honreis así, señor.

**Rey.** Vos contra mí? vos traydor?  
yo me engaño, sombra ha sido:  
contra mí atrevido vos,  
levantandoos yo del suelo?  
mas que mucho si en el Cielo  
sucedio lo mismo à Dios?  
contra mí mi propia hechura?  
no puede ser; contra mí  
hombre à quien el ser le di?  
no puede ser, es locura.

Vencerme tengo, y en vez  
de matarle, le darè  
esta cadena, que fue  
hermoso labor de Fez.

Doz joyas me han presentado,

esta, Don Diego, es la una,  
con vos parto.

**Porc.** A mi fortuna  
estarè mas obligado.

**Rey.** Decid al merecimiento,  
y à mi amor.

**Porc.** Prendas de esclavo  
son las cadenas.

**Rey.** Alabo  
la humildad, y el rendimiento:

Don Diego, dime verdad,  
amas? **Porc.** Señor, galanteo,  
doy prisiones al deseo,  
y enfrento la voluntad;  
que amaba podrè decir,  
y mi dama està cruel,  
muerte me ha dado un papel,  
fuerza es no amar, y sentir;  
un papel, que oy he leído,  
aunque no era de su letra,  
vida, y alma me penetra.

**Rey.** Qué escuchol estoy sin sentido:  
si de su letra no fue,  
còmo recibes pasiones?

**Porc.** Erau suyas las razones.

**Rey.** Mis dudas averiguè:  
un papel que oy he leído,  
aunque no era de su letra,  
vida, y alma me penetra:  
ello està bien encendido.

La letra fue de Leonor,  
de la Reyna las razones,  
què quiero mas prevenciones?

Conde, calaros deseo,  
Leonor mi prima ha de ser,  
si gustais, vuestra muger.

**Porc.** En gran turbacion me veo:  
decir quisiera de sí:  
enmedio Dòn Vela està,  
y si favores le dà,  
me ofendo tambien à mí:  
si gustàra yo, señor,  
y aora estoy de tal arte,  
que: mas no.

**Rey.** Si en otra parte  
tenéis, Don Diego, el amor;

*No ay Dicha, ni Desdicha basta la Muerte.*

no os casareis, no os turbeis.

*Porc.* Amo, y para no agraviar  
à un amigo, el olvidar  
es forzoso.

*Rey.* Bien haceis,  
y bien claro aveis hablado:  
idos, y pensadlo bien.

*Porc.* Vida los Cielos te den.

*Rey.* No os caseis, no vais turbado,  
*Vase muy turbado, y sale la*

*Reyna.*

*Reyn.* Rey, señor, y dueño mio,  
veros mis ojos desean,  
no os he visto en todo el dia,  
que es un siglo en vuestra ausencia.

*Rey.* Mucho me huelgo de veros:  
quiere juntar esta puerta, *ap.*  
y tomar resolucion  
en el golfo de mis penas.

*Reyn.* Con inquietud està el Rey. *ap.*

*Rey.* Violante.

*Reyn.* No decís Reyna?

*Rey.* Qué cruel es el agravio!  
con dolor no ay eloquencia,  
breves razones, señora,  
à Navarra es bien te buelvas:  
luego has de partirte; tente,  
no te descubras mas, lengua.

*Reyn.* Mal que nunca se previno,  
hiere, señor, con mas fuerza,  
amagos teneis de rayo,  
dà la muerte, y despues truena.  
Mudanzas tan de repente,  
solo el tiempo las hiciera:  
solo el mar, varon insigne,  
varios semblantes nos muestra.  
Vos con ceño? vos callando?  
vos con profunda tristeza?  
vos decirme que me vaya?  
què novedades son estas?

Si es que os canso, dueño mio,  
por humilde esclava vuestra  
podeis dexarme en Palacio,  
si no por esposa, y Reyna.

Quando al can que se ha criado,  
aunque mas inutil sea,  
**se echa de casa, señõr,**

mi amor, y lealtad merezcan  
los privilegios de un bruto.  
Si alguna mortal belleza  
os dà cuidado, y amor,  
bien sè, y estoy satisfecha  
de que no os amarà tanto,  
aunque mayor dicha tenga.  
Pues ser ingrato, por ser  
amante, no es excelencia  
en hombre particular,  
quanto mas en la grandeza  
de un Rey, semejante à Dios,  
que con justicia gobierna  
Reyno, acciones, y vassallos.  
Ea, señor, resistencia,  
resistencia à las pasiones,  
como han estado secretas  
hasta agora, proseguid  
con el silencio, y modestia:  
hija soy de un Rey famoso,  
de antiguos Reyes soy nietra,  
no desmerezca por mi,  
que diràn algunas lenguas,  
de que à modo de repudio  
asì à mi padre me buelva,  
baldonada, y ofendida:  
Esto no, Dios no lo quiera,  
ò al menos sepa la causa  
por què, señor, me destierran  
vuestros ojos de su luz,  
que sin vos todo es tinieblas.

*Buelve el Rey la espalda.*

Por què, por què, señor mio?  
aun no merezco respuesta?  
morir sin saber de què,  
mal es, que no se consuela.  
Pues vive Dios, que he de ser  
en las llamas desta vela,  
como Cebola el Romano,  
abrafar tengo con ella

*Toma una bugia, y quiere quemar  
la mano.*

esta mano, ò la ocasion  
de mis desdichas, y penas  
tengo de saber de vos,  
porque consolada muera,  
ya que lastima no os doy,

horror os darè, que pueda  
 facar piedad de esse pecho,  
 mejor dirè de essa piedra.  
**Rey.** Si los ojos abrasaras  
 como la mano.  
**Reyn.** No es essa  
 palabra de un Rey Christiano:  
 no es hijo de la prudencia  
 lo que essa razon promete.  
 Vive el Cielo, que de estrellas  
 se corona, y son los ojos  
 de essa luminosa Esfera,  
 que mis pensamientos son  
 de mas gallarda pureza,  
 que sus altos rosicleres.  
 En llegando à tal ofensa,  
 no ay humildad, no ay amor,  
 no ay recato, no ay paciencia,  
 tygre soy, harè pedazos  
 quanto encuentre: V. Alteza  
 enmiende, y borre lo dicho,  
 advirtiendole, que à la lengua  
 con candados de marfil  
 encerrò naturaleza  
 como à fiero animal, pues  
 si se desata, y se suelta,  
 con heridas incurables  
 en las honras hace presa.  
 Animal es prodigioso,  
 su velocidad detenga,  
 enfrenè su curso leve,  
 hable con tiento, y proceda  
 mas advertido, y mas cuerdo;  
 porque las palabras nuestras  
 son rios, que atràs no buelven,  
 fino es con infamia, y mengua,  
 diciendo, que hemos mentido.  
 Mis ojos con evidencia  
 symbolos son del recato,  
 la nieve, las azucenas,  
 los rayos del Sol no han sido  
 geroglyficos, ò empresas  
 de la virtud, como ellos.

Los que imaginan, y piensan  
 lo contrario, son traydars;  
 què mucho que me enfurezca,  
 considerando, y sintiendo  
 los misterios que en si encierran,  
 palabras que son cavallos  
 pñados de gente Griega?  
 Si los ojos abrasaras  
 como la mano? rebienra  
 mi pecho colera, y fuego,  
 es un mongibelo, un etna.  
 Por los Cielos soberanos,  
 que con essa espada diera  
 muerte à esta vida infelice,  
 à no saber que se alegra  
 vuestra Alteza con mi daño,  
 y aun con essa espada mesma  
 le diera muerte, à no ver,  
 que es accion villana, y fea,  
 que es sacrilegio atreverse  
 à quella deidad immensa  
 de los Reyes. Ya me oyeron  
 disimulo, pues, y en esta  
 confusion yo despertè,  
 hallème, señor, sin fuerzas,  
 y sin sueño tan pesado:  
 què alegre està quien despiertè  
 de ilusiones, y fantasmas!

**Rey.** Violante ha estado muy cuerda:  
 disimulando: con esto  
 encubramos las sospechas.

*Sale Leonor.*

**Leon.** A las voces he venido  
 sin saber la ocasion.

**Rey.** Esta  
 es piedra contra los sueños;

*Dala una fortija.*

tomada, pues, y no crean  
 mas en ellos vuestros ojos.

**Reyn.** Por disimular la aceptan  
 mis manos:

**Rey.** Y yo os la doy  
 por hacer mas experiencias.

No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte:

JORNADA TERCERA.

*Sale Porcelos, Vela, y Mongana.*

*Porc.* Al fin murió Don Garcia en las prisiones? *Vela.* Así me viene à faltar à mi la esperanza que tenia: solo esse resquicio abrió à mi dicha la fortuna, ya no ay esperanza alguna.

*Mong.* Buen ventanazo nos dió.

*Porc.* Si la Potencia Divina es quien la fortuna mueve, desconfiar no se debe, pues donde no se imagina

*Mong.* Eflo dicen de la liebre, donde no piensan saltó, pero de la dicha, no.

*Vela.* Barbaro, harás que te quiebre la boca.

*Porc.* Gusto de oïllo, dexadle, *Vela.* Vete de aquí ò calla, *Mongana.*

*Mong.* Aquí trobare aquel estrivillo: O terribles agravios!

matame de hambre, y cierranme los labios.

*Vela.* Nunca, hablaste sin dar pena.

*Mong.* Como de éssas tu me das.

*Porc.* Con necesidad estás? toma, amigo, esta cadena.

*Mong.* Muy bien se la puedes dar, animalé, que es cobarde, las quatro son de la tarde, y podemos comulgar; como están mis tripas anchas à estas horas, anfi viva, que puedo vender saliva; ay quien quiera facar manchas?

*Porc.* Aunque es dádiva del Rey, en quien mejor empleada?

*Vela.* La merced es escusada.

*Porc.* Tomarla tienes.

*Vela.* Si es ley

obedecer, tuyo he sido: ha picaró

*Mong.* Qué regalo! no fue el estrivillo malo: la cadena le ha valido.

*Porc.* Digo, pues, que la desdicha es vivir desconfiando, nadie saben qué, ni quando le ha de venir la desdicha.

Quantos en lo que tuvieron por dichas, la muerte hallaron! quantos, quando no pensaron, ricos, y alegres se vieron!

Don Vela, mientras vivimos, no ay buena, ni mala fuerte, hasta que llega la muerte, que es el fin à que nacimos.

Morir bien, y à la vejez es la dicha verdadera, y así el hombre, hasta que muera, no puede, no, ser juez

de su mala, ò buena fuerte. Vivir es dicha al morir, la dicha se ha de advertir

si es mala, ò buena la muerte. Quien muere bien, es dichoso,

quien muere mal, desdichado. Un Astrologo afamado, (aunque siempre fui dudoso

de la Judicaria yo) me dixo: el Cielo lo impida, que seré dichoso en vida, y no en la muerte.

*Vela.* Mintió, ni te acuerdes, ni lo creas, eres varon singular,

y así el Cielo te ha de dar aun mas vida que desear.

*Porc.* Serà así para los dos, Astrologos no creí; vivir bien me toca à mi, lo demàs le toca à Dios:

que como yo aya vivido bien creyendo, y bien obrando; muera yo del modo, y quando el Cielo fuere servido.

Yoyme à ver al Rey.

*Vela.* A Dios, como le oísteis con sus amos

*Mong.* Ya podràs hacer retablos:  
el Señor de los diablos  
sea bendito, que los dos  
quedamos folos, toquemos  
esse divino metal,  
tras quien và todo animal,  
espejo en quien todos vemos  
nuestras humanas acciones:

O cadena, hermosa, y bella!  
si fueran los de Marfella  
tus gallardos eslabones!  
Pienso que falsa has de ser,  
porque aviendore tocado  
la mano de un desdichado,  
alquimia te has de bolver.

*Vela.* Vete, pues, en hora buena,  
que à una persona deseo  
hablar, y viene.

*Mong.* Y aun creo,  
que has de darle la cadena:  
dexate de esos amores,  
pagar podemos así,  
que han de llover sobre mí  
tus cansados acreedores,  
y me avrà de suceder  
(temiendolo estoy por puntos)  
lo que à tres ciegos, que juntos  
rezaban para comer.

Dixo al uno una tapada:  
Tome esse escudo, Tomè,  
y repartalo, y se fue,  
no dexando à Tomè nada.  
Regocijados deste arte,  
los ciegos se concomieron,  
y sus partes le pidieron,  
Tomè mi parte, mi parte.  
El juraba à Jeshu-Christo,  
y ninguno le creía;  
y huvo ciego que decia:

Si si se lo diò, yo lo he visto.  
Sin mas, ni mas intervalos,  
confundido en los dos modos,  
andaban à palos todos,  
y se molieron à palos.

*Vela.* Vete ya.

*Mong.* Dime quien es

la tal dama. *Vela.* Bestia, vete!

*Mong.* Es mondonga del retrete?  
sepalo, y muera despues.

*Vase,* y sale Brianda.

*Briand.* Vi à Don Vela, y he venido;  
como blanca mariposa,  
siguiendo la luz hermosa,  
que su cuna, y tumba ha sido;  
señor Don Vela.

*Vela.* Brianda,  
Aurora de mi consuelo,  
Iris facco de mi cielo,  
mensagera por quien anda  
comunicandose el bien  
de mi vida, y de mi amor:  
dime, como està Leonor?

*Briand.* Buena, y amando tambien.

*Vela.* Dale esta cadena, y ruega,  
*Dale la cadena.*

que la acepte, y en su pecho  
la vea yo, satisfecho  
de que favor no me niega;  
por la extraordinaria hechura;  
ya que no por el valor,  
digna ha sido de Leonor.

*Briand.* Luego la darè.

*Vela.* Procura  
hacer mis partes.

*Briand.* Es cierto.

*Vel.* Quien te diera un gran tesoro!

*Briand.* En las finezas del oro  
de mi amor està encubierto:  
disculpada es mi malicia,  
remedio à mi amor prevengo;  
y ya se verà que tengo  
mayor amor, que codicia:  
la cadena la he de dar.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Brianda? *Briand.* Señora mía?  
como te và de alegría?  
como te và de pesar?

*Leon.* De todo tengo, aunque son  
entre mis queexas, y amores,  
las horas tristes mayores.

*Briand.* Así dice una cancion:  
O si volassen las horas del pesar,  
como las del placer suelen volar!

esta

esta ha de estarte muy bien,  
ponte al cuello esta cadena.

**Leon.** Quien te la ha dado? que es buena.

**Briand.** No me preguntas de quien.

**Leon.** Ay si de Don Diego fuera!

no te quiero examinar.

**Briand.** D. Vela se ha de engañar,  
si la cadena la vè:

tambien en deuda me està

de que me voy, porque viene.

**Leon.** Què muger tu agrado tiene?

discretamente te vàs.

*Vase Brianda, y sale Porcelos.*

**Porc.** Aqui me encuentro à Leonor,

y con dos afectos lucho:

mucho es mi respeto, y mucho

es en el alma el amor:

llegarè? tengo temor

de ofender à la amistad:

callarè? serà crueldad

no explicar mis propios daños;

hablarè? diràme engaños:

huirè? tengo voluntad.

**Leon.** Conde, passad adelante;

què temeis, ni què dudais?

suspense al verme quedais?

fois acaso aquel amante,

que prometió del diamante

la firmeza, y resplandores,

lo fino de los colores

de la rosa, hija del Mayo,

la fortaleza del rayo,

y el amor de los amores?

**Porc.** Y fois vos la que ha jurado

ser exemplo de amistad,

ser lealtad de la lealtad,

ser cuidado del cuidado,

ser amada del amado,

ser olvido del olvido,

ser el ser que firme ha sido,

ser muerte de la esperanza,

ser vida de la mudanza?

**Leon.** Si lo jurè, lo he cumplido.

**Porc.** Mucho lo dudo, Leonor.

**Leon.** Mucho lo afirmo, Don Diego:

no juzga de luz el ciego,

ni el cobarde del valor;

como en vos faltò el amor,

mirais como por anteojos:

de color verdes, y roxos,

quantos objetos se ofrecen,

roxos, y verdes parecen,

y està el color en los ojos.

**Porc.** Tener mas credito, y ferir

el hombre que estima, y ama,

con lo que dice la dama,

que con lo mismo que vè,

no es fineza, engaño fue,

yerro del entendimiento,

ò es la fe del cumplimiento;

pero yo que estoy en mi,

si es de creer lo que vi,

he de sentir lo que siento.

Si à mi tu pecho me adora,

eres traydora à mi amigo,

y si à èl adoras, conmigo

eres otra vez traydora.

Mira quien eres, señora,

pues que traydora has de ser,

con querer, ò no querer;

y si à los dos favoreces,

eres traydora dos veces,

eres monstruo, y no muger.

Excusado es el decir

tu ingratitud, y mi pena;

hable por mi esta cadena,

que acabas de recibir.

Por mi amigo he de sentir,

si à su amor ingrata fueres;

mira quien soy, y quien eres,

mira los males que espero,

que si no me quieres muero,

y morirè si me queres.

**Leon.** Todo es enigmas, y encanto

para mas confusion mia,

que ni entiendo tu alegria,

ni comprehendo tu llanto;

de tus razones me espanto,

no las penetro, y así

en mi misma me perdi,

que en language tan fucinto

me formas un laberinto,

porque no sepa de mi.

**Porc.** Huyo esta voz de Sirena,

rapandome los oídos.

**Leon.** Vete, piedra sin sentidos.

**Porc.** Si soy piedra, esta cadena tiene eslabones, y ordena

Amor, que hiriendome están, para que arroje un bolcán, y un abifino de centellas.

**Leon.** Para que me abrasen ellas.

**Porc.** Eres nieve, no podrán.

**Leon.** Eres ingrato.

**Porc.** Tu infiel.

**Leon.** Tu falso.

**Porc.** Tu fementida.

**Leon.** Mientes, Conde, por tu vida.

**Porc.** Cadena, parque, y papel, son testigos.

**Leon.** Ha cruel! tanto engaño, tanto enredo!

*A la puerta Don Vela, y escucha.*

**Porc.** Dexame, Leonor.

**Leon.** No ptedo.

**Porc.** Libre soy.

**Leon.** Y esclava soy.

**Porc.** Como, si rabiando voy!

**Leon.** Como, si llorando quedo!

*Asela de la capa.*

**Porc.** Suelta la capa.

**Leon.** Lá palma he de alcanzar.

**Porc.** No podrás.

**Leon.** No vale tu capa mas, que un alma? sueltame el alma.

**Porc.** Engaña el mar con su calma, y tu con esta dulzura.

**Leon.** Quando engaña se tan pura?

**Porc.** Si finge amor.

**Leon.** Es error: mas bien dices, no es amor el que llega à ser locura.

*Vase Porcelos sin ver à Don Vela.*

**Vela.** Esto escucho, y vivo estoy!

cito he visto, y tengo vida! villana, falsa homicida, tyrana del ser que soy, pues vida me dabas, oy desestimas tu belleza, tu recato, tu nobleza,

y el alma que yo te di:

cómo te lleva tras si tu misma naturaleza?

Destá fuerte, desta fuerte se premia mi imenso amor?

eres simbolo, Leonor, del engaño, y de la muerte.

**Leon.** Hombre, quien eres? advierte con quien hablas, que à mi ver vienes loco.

**Vela.** Puede ser, que locos hace una pena: que trayendo mi cadena esto diga una muger!

Si amor à Don Diego tienes, cómo me engañas à mi?

**Leon.** Loco, què dices?

**Vela.** Que vi en ti amor, en el deslencen.

**Leon.** Hombre, ù demonio, à què vienes?

**Vela.** A ver tus muchos engaños.

**Leon.** Què sucesos tan estraños!

**Vela.** Los que con el alma toco.

**Leon.** Ola, echad de aqui este loco!

**Vela.** Locuras son desengaños?

**Leon.** Harète matar.

**Vela.** Ya muero à manos de tus rigores.

**Leon.** Què dices?

**Vela.** De los favores que me diste, desespero.

**Leon.** Hombre, vete.

**Vela.** Oye, alpid fiero.

**Leon.** Quien eres?

**Vela.** Quien te ha adorado.

**Leon.** Y quien soy?

**Vela.** Quien me ha engañado.

**Leon.** Yo te vi?

**Vela.** Ni me has de ver.

**Leon.** Què desdichada muger!

**Vela.** Yo si que soy desdichado.

*Vase cada uno por su puerta, y sale Mengama.*

**Mong.** Viendome desaliñado, pobre, mal vestido, y róto, quien dirà que soy devoro de saber lo que ha pasado?

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte.*

Por saber quien es la dama  
de Don Vela mi señor,  
Conde Claros, con amor  
faltos diera de la cama.  
A costa de que un Soldado  
de la Guarda me despeje,  
con sus barbas de hereje,  
hasta el jardin he llegado:  
por Dios que la Reyna sale;  
què santa muger! què hermosa!  
de las flores es la rosa,  
mas que toda España vale.

*Sale la Reyna.*

*Reyn.* Ola, avifad à las Damas,  
que à los jardines me voy,  
si melancolica estoy,  
hagan pàlidas retamas:  
hagan flores, y jazmines,  
lo que el discurso no ha hecho;  
mas si el mal està en el pecho,  
no ay remedio en los jardines. *vase.*

*Mong.* La Reyna es cosa sagrada,  
della no puedo saber  
quien es aquesta muger  
tan servida, y recatada.

*Ván saliendo las Damas con vandas,  
hablando.*

A esta he de llegar primero:  
ingeniosa es mi cautela,  
criado soy de Don Vela.

*Hace reverencia.*

*Leon.* Pues què importa, majadero?

*Mong.* No fois vos, pues respondeis  
tan à fecas.

*Leon.* Anda, Isabela. *vase.*

*Sale Isabela, Dama.*

*Mong.* Criado soy de Don Vela.

*Isab.* Muy buena alhaja teneis. *vase.*

*Mong.* Tambien me responde mal:

*Sale Marcela, Dama.*

esta se llama Marcela,  
criado soy de Don Vela.

*Marc.* Servis à lindo hospital.

*Mong.* Esta tampoco ha de ser:

*Sale Brianda.*

una esclavilla bufona  
sale tambien, y es persona

à quien he de acometer.

*Briand.* Què aprisa la Reyna và!  
aun à las Damas no espera.

*Mong.* Mas si aquesta galga fuera;  
pero presto se sabrà:  
criado soy de Don Vela,  
mi señora.

*Briand.* Huelgo à fe  
de conoceros.

*Mong.* Ya sè,  
todo el tiempo lo revela,  
que le dais muchos favores.

*Brian.* Luego ya me ha conocido!

*Mong.* Què? muy bien, y agradecido  
està suspicando amores.

*Briand.* Este rubi le has de dar  
en albricias, que ha gustado  
que yo le quiera.

*Mong.* Dobiado  
dice que aora ha de amar.

*Briand.* Buenas nuevas te dè Dios,  
esso mis ojos desean:  
voyme, porque no. nòs me vean  
solos hablando à los dos.

La sortija es estremada,  
traygala desde oy por mí,  
à la Reyna la cogi:  
esclava, y enamorada,  
què no ha de hurtar? *vase.*

*Mong.* Dos mil cruces  
me hago! la perrengue ha sido;  
lindamente lo he sabido,  
y por lindos arcaduces.

O quanto necio blasona,  
que dama de partes tiene,  
y es quando à saber se viene  
un punto mas que fregon!  
Don Vela, y Don Diego son.

*Salen Don Vela, y Porcelos.*

*Vela.* Esto, amigo, me ha pasado,  
*Porc.* De todo estoy admirado.

*Mong.* Dete mas admiracion  
el que sè quien es tu dama.

*Vela.* Què dices, loco!

*Porc.* Que yerra  
tu gusto amando à una perra,  
una galga es quien te llama

fuyo. *Vela.* Y como lo has sabido?

*Mong.* Ella me lo dixo à mi,  
y te embia este rubi:  
piensa que la has conocido,  
y que la quieres.

*Porc.* Don *Vela*,  
esto es sin duda, *Brianda*  
en estos enredos anda,  
fuya ha sido la cautela.  
No era letra de *Leonor*,  
y aun siempre yo sospeché,  
que la voz fuya no fue.

*Vela.* Avrà desdicha mayor!  
echò la fortuna el fello  
en perseguirme, y buflar.

*Mong.* El rubi puedes tomar.

*Vela.* Ni he de tomarlo, ni vello,  
à la bufona embustera  
se le buelve.

*Mong.* Si, mañana.

*Porc.* Toma esta bolsa, *Mongana*,  
por esse rubi, y no quiera  
caer en la necedad  
de buélverlo.

*Mong.* No caerè.

*Porc.* Esto se gaste, que fue  
atreverse mi amistad,  
y en aviendose gastado,  
tu me avisaràs despues.

*Vela.* A quien desdichado es,  
no ay consuelo, ni aun soñado.

*Porc.* En mi he buuelto, corazon:  
dame albricias alma mia,  
toma, toma mi alegria,  
dame, dame tu pafsion.  
Alentad ojos, defeos  
alented, no siendo estraños,  
no me màteis defengaños  
con el placer, deteneos.

*Mong.* En estos jardines anda  
ya la Reyna.

*Porc.* Verdad es,  
retiremonos los tres.

*Vela.* Què me engañasse *Brianda*!  
*Vanse, y sale la Reyna, y Leonor.*

*Reyn.* Desnudo el Invierno frio  
estas ramas del jazmin,

Monarca deste jardin,  
y las alvas del Estio:  
Llorando en el su rocio,  
restauraron fu belleza,  
y la arrugada corteza  
viò su pompa natural;  
y siendo yo racional,  
es eterna mi tristeza!  
Esta fuente casi helada,  
la estacion del tiempo fria,  
calla con melancolia,  
en si misma aprisionada:  
*Vino Mayo*, y defatada  
corriò con mas ligereza,  
dando al ayre con belleza  
martinetes de cristal;  
y siendo yo racional,  
es eterna mi tristeza!

El paxarillo, que muerde  
esos ramos, y esas flores,  
quando copia los colores  
de su pluma el campo verde,  
la voz rompe, el color pierde,  
que infundì naturaleza  
en su viudèz, y así empieza  
su musica accidental,  
y siendo yo racional,  
es eterna mi tristeza!

*Leon.* Señora, la causà di  
de tus tristezas.

*Reyn.* No sè.

*Leon.* No ha de aver remedio?

*Reyn.* En què?

*Leon.* Quieres que tè canten?

*Reyn.* Si.

*Leon.* Sientate, pues, y la pena  
acafo divertiras.

*Reyn.* Ya no podrá ser jamàs.

*Leon.* Ponte al cuello esta cadena,  
que es de labor Africana,  
y no se ha visto en Leon  
tan curiosa perfeccion.

*Reyn.* Qualquier medicina es vana:  
*Leonor*, ¡el Rey se ha cansado  
de mi, enfadado me mira,  
*Aragon* le ofrece à *Elvira*;  
y mi pecho enamorado,

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte.*

como no tiene otro estudio,  
si no amar con impaciencia,  
fiente mas del Rey la ausencia,  
que la afrenta del repudio.

*Leon.* Será engaño : cantad,  
*Reyn.* Crece

mi mal, si musica dás,  
que al alegre alégra mas,  
y al triste mas le entristece.

*Cantan.* Zelosa está, y ofendida  
la gran Reyna de Cartago,  
porque ha sentido la ausencia  
de aquel piadoso Troyano.  
Llorando al fuego se arroja,  
y las llamas se aumentaron,  
porque lagrimas de amor  
bolcanes son, y no llantos.

*Reyn.* Hizo bien : encended fuego,  
que si en desdichas me abraço,  
quiero juntar en mi muerte  
fuego à fuego, rayo à rayo,  
pena à pena, furia à furia,  
pues los Cielos me negaron,  
vida à vida, amor à amor,  
gloria à gloria, labio à labio.

*Leon.* Qué accidente es este tuyo?

*Sale el Rey, y un Criado con un retrato,  
que le dà al Rey.*

*Criad.* Este es, señor, el retrato  
que me pediste de Elvira,  
de Zaragoza le traygo.

*Vase el Criado.*

*Rey.* Tu me has servido muy bien:  
quiero mirarla despacio,  
porque ha de ser de mis penas  
el alivio, y el reparo:

si mis sospechas no mueren,  
si son ciertos mis agravios,  
sustitucion ferà hermosa

de aquella que estoy mirando.  
Quanto, quanto mas gallarda  
es Violante, que esta? quanto

es aquel Angel (què temol),  
mas hermoso, y mas vizarro?  
Sombra es esta de aquel Sol,

nube es esta de aquel Rayo;

pero què importa mi amor,  
que el honor està temblando?

*Cantan.* El mar llora dos exemplos  
de amantes, Ero, y Leandro,  
unidos en una muerte,  
en una fe, y en un marmol.

*Reyn.* Dichosos aquellos dos,  
que fenecieron amando,  
si eran honestas sus vidas,  
si eran sus amores castos:

Dexadme arrojar à mi  
sobre los duros peñascos  
de esse Parqué; mas què importa,  
si no he de encontrar los brazos  
de mi esposo?

*Rey.* Las tristezas  
de la Reyna vãn passando  
adelante cada dia,  
y yo no me fatisfago

de mis dudas : deme el Cielo  
la muerte, ò el desengaño;  
pero junto lo estoy viendo,  
en su cuello estoy mirando  
desengaño, y muerte : ha Cielo  
lo que te pedi me has dado.

No es aquella mi cadena?  
sin verguenza, y sin recato  
la trae al cuello, diciendo,  
que se la diò un hombre falso.  
Ea, à sentir me retiró;  
ea, ya à morir me apatò;  
ea, acabemos con esto,  
muramos, honor, muramos.

*Briand.* Mirando te ha estado el Rey,  
entre essas flores, y ramos,  
y se le cayò en el suelo  
un retrato de la mano.

*Reyn.* Damele acá : dame luego  
esse veneno, ò letargo,  
en que duermen mis sentidos.  
Idos todos, retiraos.

*Leon.* Qué niegue el Rey à esta fe  
deudas de amor!

*Elv.* Qué intervalos  
son estos?

*Briand.* No los entiendo:  
el feso le va falcando,

*Que*

Quedase la Reyna hablando con el retrato.

Reyn. Elvirá, entremos en cuenta las dos aora, y sepamos, yo tu bien, y tu mi mal, yo tu dicha, y tu mi agravio. Mas hermosa eres que yo, no lo niego; pero quando no es la hermosura infeliz? Y exemplos tenemos raros. Naturaleza, y fortuna usan efectos contrarios, al dár belleza, al dár dicha, las dos nos truecan las manos.

El Rey à la puerta escuchando.

Elvira, escarmienta en mi, que me he visto en el estado que has de tener, y has de verte en el que yo estoy llorando.

Dichosa tu, que tendrás, quando lleguen los trabajos de tu espíritu, consuelo en lo que à mi me ha passado.

Hallarás en mi un exemplo de fe, de amor, de recato, de felichas, y mas de felichas, unas tengo, otras aguardo.

Mira Elvira que al Rey quieras, solo anhelan tus cuidados por amarle como yo, pero no podrá ser tanto.

Mas como tengo paciencia para mirarte de espacio, y para darte consejos contra mi, que en zelos ardo?

Penfamientos soberanos, deseos no conocidos, y amores nunca estimados, plega al Cielo, que no vea al dueño desde traslado.

Con los aspides, que aora el alma me están chupando, plegue al Cielo que yo goce las quejas, y defenganos que tendrá.

Sale el Rey. Qué es esto?

Reyn. Nada: tomad allà esse retrato.

Rey. Quando à buscallo venia, sospechas, y dudas hallo, que me contrastan de modo, que suelen vientos contrarios impelir, y detener un baxèl, que zozobrando se vè en ondas de zafir, se vè en montes de alabastro.

Vi la cadena, y oí palabras, que eran regalos del amor mas verdadero, del corazon mas humano.

Preguntarè quien la diò? he de andar averiguando como hombre vil las injurias no han de salir de los labios.

Sale Porcelas.

Porc. Horas ha que no te he visto, dame, gran señor, la mano, que el dia que no la beso, estoy tan desazonado, que de nada tengo gusto.

Rey. Llega Don Diego à mis brazos.

Porc. Sin la mano, no ay favor que me satisfaga.

Rey. Extraños son tus modos de obligar; pero què he visto! què vaso de veneno estoy bebiendo! en el rubì que le he dado à la Reyna, mis dos joyas, como amantes se han trocado;

què mas defenganos quiero! Bastan, honor, estos cargos, por agraviado me doy, quando bastò sospecharlo.

Don Diego, venid conmigo.

Porc. Siempre seguirè tus passos.

Rey. A las doce de la noche en este Parque os aguardo.  
Vanse, y salen al balcon Leonor, y Brianda; esclava.  
Leon. Brianda, en este balcon, ya que la noche ha venido, pero retirado

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte:*

à mi pecho el corazon.  
**Hablarme quiere Don Diego,**  
repetir querrà sus quejas,  
y así he venido à estas rejas  
con algun desafsiago.  
Darle pretendo un favor;  
si viene como solia:  
vè à traer Brianda mia,  
una vanda de color.  
**Briand.** Huélgome mucho que estès  
alegre; tambien lo estoy;  
pero por la vanda voy,  
yo te lo dirè despues.  
**Leon.** Vengas, ò noche en buen hora;  
si amor me dà tus favores,  
tus Estrellas seràn flores,  
tu obscuridad serà Aurora.  
*Salen Porcelot, y Carrasco.*  
**Porc.** Carrasco, buelvetè à casa.  
**Carr.** Còmo te puedo dexar?  
**Porc.** Solo esta noche he de andar;  
no has de saber lo que passa;  
mira que me enójare  
si no te vàs.  
**Carr.** Tuyo soy:  
Aunque finjó que me voy,  
en este Parque podrè  
esperar, que soy leal,  
y aun puedo estàr reposando,  
porque èl suele estàr hablando  
una noche natural:  
aqui me tiendo, y èl hable  
quanto le venga à la boca.  
*Ponse un lienzo en la cara, y capa por almohada, y duerme.*  
**Leon.** Quien à nuestras rejas toca?  
**Porc.** Ella respondiò; notable  
es su cuidado! Leonor,  
quien se pudiera atrever  
à estas rejas, à no ser  
animado de tu amor?  
**Leon.** Ay Conde! gracias al Cielo,  
que mas apacible vienes.  
**Porc.** Razon de culparme tienes.  
**Leon.** Habla pàsso.  
**Porc.** No ay rezelo  
ya en mi amor, que el Rey me dixo

que tù mi dueño has de ser!  
**Leon.** O què dichosa muger!  
**Porc.** O què immenso redocijo!  
*Sale Mongana.*  
**Mong.** Siguiendo voy, y acechando  
à este bellacon, que muero  
por vengarme: como un cuero  
està durmiendo, y roncando.  
Ya una burla le prevengo,  
que como aprendo à escribir,  
mi tintero ha de venir  
siempre aqui; si del me vengo,  
serè un famoso varon,  
aunque esto serà barato,  
con que cuelguen mi retrato  
en alguna Procecion.  
Tinta le echo en las dos manos,  
pues las tiene tan tendidas;  
*Echale tinta.*  
ò, vealas yo mordidas  
de dos valientes alanos.  
**Porc.** Tal, señora, has de decir  
daraisme gran desconsuelo.  
Tu temores? vive el Cielo,  
que de amante he de morir!  
**Leon.** Y yo, Conde, he de quererte  
hasta que dexè de sèr;  
y aun mi amor hà de exceder  
los terminos de la muerte.  
**Pica Mongana à Carrasco con una paja en la cara, y èl se tiiè al refregarse con las manos.**  
**Mong.** Vos mismo fereis Carrasco,  
quien la burla os haga así;  
pica la mosca? esso sí,  
esso serà untar el casco.  
O si un aspid te picàral!  
no està otra mano segura,  
dete el Cielo la ventura,  
como te pones la cara.  
El se pone negro, y fiero,  
borracho debe de estàr;  
pues no acierta à despertar,  
espada, capa, y sombrero  
cobrè ya: No ha de dormir  
quien tiene enemigos, loco;  
otra vez le pica, y toco,

acábase de temir. *vase.*

**Porc.** Como he de irme sin señal  
de tan verdadero amor?  
como he de irme sin favor,  
que hacerme pueda inmortal?

**Leon.** No os iréis, dame esa vanda  
azul, que el alma me alegra;  
ay, que la arrojè, y es negra:  
ò que necia estàs, Brianda!

*Arroja la vanda.*

**Porc.** Què importa el negro color?  
ningun aguero me muestra,  
que en el aver sido vuestra,  
està, señora, el favor.

**Leon.** A Dios, Conde, hasta mañana,  
que bolvais à fer el dia  
de mi luz, y mi alegría. *vase.*

**Porc.** Vos el Alva soberana:  
O vanda, quanto he estimado  
teneros por prenda hermosa  
de la que ha de ser mi esposa!  
Vuestro color no ha turbado  
mi esperanza, y mi alegría,  
que la noche negra, y fea,  
el amante la defea,  
mas que el roscier del dia:  
quien es? què gente?

**Carr.** Ninguna  
ay, que sin espada estoy.

**Porc.** Quien eres, hombre?

**Carr.** Quien soy  
no conoce haciendo Luna?

**Porc.** Eres sombra, ò monstruo feo?

**Carr.** Pues que no me ha conocido,  
quiero callar.

**Porc.** Negro ha sido  
esta noche quanto veo.

**Carr.** El me mandò que me fuesse,  
no quiero enojarle mas. *vase.*

**Porc.** Como callando te vas?  
pero què rezelo es esse,  
corazon? negro sería,  
que estava durmiendo aqui:  
nunca en agueros creis,  
Dios es quien todo lo guía,  
porque el mundo engaña, y miente,  
bien es que algunas señales

han precedido à los males,  
pero todo es accidente.

Muerte, y vida Dios la dà,  
no ay potencia humana cierta;  
las doce son, y la puerta  
siento abrir, el Rey ferà.

*Sale el Rey.*

**Rey.** Es el Conde? **Porc.** Si señor.

**Rey.** Venis solo? **Porc.** Solo vengo.

**Rey.** Esperad un rato. *vase.*

**Porc.** Tengo  
un linage de temor,  
que no entiendo para què  
solo à estas horas, y aqui  
me quiere el Rey; pero à mi,  
què me importa? no lo sè,  
ni es bien fabello: esperar  
me toca, y obedecer.

*Sientase en una silla.*

Mysterio el Rey ha de ser,  
que no se ha de escudriñar;  
pero esta melancolia,  
este cuidado, y temor,  
que seràn de nuestro humor,  
no se han de hacer profecia.  
Que han de ser afectos vanos,  
palsiones de animo errantes,  
porque nunca estàn constantes  
los pensamientos humanos.

El Rey me mira estos dias  
con semblante diferente,  
luego cansa suficiente  
tienen mis melancolias.

Si mi dicha se ha cansado,  
cosas ordinarias son,  
què tienen declinacion  
las que llegan à su estado.

Enemigos, ni embidiosos  
no tengo: vanos temores  
dexamde, que ni ay traydores  
en Palacio, ni ay quexosos.

Yo sirvo bien, vivo bien,  
justo es el Rey, yo leal;  
pues por què rezelo mal?  
si es amago, si es bayben  
de la fortuna, què importa?  
Cansese, injurias ofrezca,

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte:*

como yo no las merezca;  
la vida mas larga, corta  
parece, quando el morir  
llega, con pálido ceño  
la tristeza engendra sueño,  
seguro podré dormir.

*Duermese.*

*Sale el Rey.*

*Rey.* Passos son de un desdichado

estos que doy, pues delco  
tener piedad, y me veo  
à ser cruel obligado.

Tan obediente, y leal  
siempre el Conde me ha servido,  
que aunque me juzgo ofendido,  
no le puedo querer mal.  
Descuidado se durmió;  
mucho ay aqui que decir:  
seguro puede dormir

quien à un Rey ofende? no.

Ilusiones son, y antojos

mis sospechas; la traycion

dicen que es como el León,

que no cierra bien los ojos.

Este duerme descuidado,

sin rezelo, sin temor;

cómo puede ser traydor

un corazon folssegado?

Casi temo, yo lo dexo;

pero si son vehementes

los indicios; piedad, mientes?

Con razon me ofendo, y queixo

Conde amigo; si por dicha

eres leal, recto foy:

quando la muerte te doy,

quexate de tu desdicha.

*Quitale la espada, y al mismo tiempo le dà  
de puñaladas, y èl se defendiende con  
la silla.*

*Porc.* Valgame Dios! quien dà muerte  
à un inocente?

*Rey.* Un Rey justo,

que te mata con disgusto;

y es tan contraria mi fuerte,

que es fuerza. *Porc.* Señor, señor,

tèn piedad, no te ofendi;

tù mismo me matas? *Rey.* Si;

y en esto se ve mi amor,

que no quiero que ninguno

sepa que traydor has sido,

y que yo estoy ofendido.

Aunque vivo queda el uno

de dos, que saben lo cierto,

singular testigo es,

y yo morirè despues

de pena de averte muerte.

*Porc.* Mi señor, ya siento mas,

en ansias tan infelices,

las palabras que me dices,

que la muerte que me das.

Traydor Don Diego Porcelos?

no puede ser, desdichado

esto sí; pues levantado

se vió en los Cielos, y dellos

tu me has dexado caer,

para desdicha mayor.

En què te ofendi, señor?

vive Dios, que èl ha de ser

quien descubra mi lealtad,

quien me dà al morir paciencia,

quien ampare mi inocencia,

pues es la misma verdad.

Tener espada quisiera

para rendirla à tus pies,

no por defendérme, que es

quando tu gustas que muera:

la defensa una traycion,

culpado debbo de estàr,

pues tu me quieres matar,

siendo tan recto varón.

Culpado serè sin duda,

pero no sè en què, señor;

cómo, dime, tanto amor

en tanto rigor se muda?

Por ser tu hechura (ay de mí!) *Rey.*

lastimã darte pudiera

verme deshacer: quien fuera

pobre hidalgo como fui!

Tres cosas son las que oy

te encomiendo, si te obligo,

mi honor, mi cuerpo, mi amigo,

porque el alma à Dios la doy.

Y muriendo desta fuerte,

mi dicha no tuvo efeto;

què proverbio tan discreto!

No.

No ay dicha, ni desdicha, hasta la muerte.

*Caen junto al passo, y tapante con él.*

**Rey.** Ha leyes del mundo! ha sabios!

cómo no enmendais las leyes,

pues es forzoso à los Reyes

vengar así sus agravios?

Mas qué he de hacer? yo lo hice,

porque esté secreto asíj

ha miserable de ti!

ha venturoso infelice!

No ha de aver ojos que crean,

que yo le quise matar,

prevenidos han de estar

los que importa que le vean.

Ola.

*Salen la Reyna, Leonor, y Brianda,*  
*con luz.*

**Leon.** Qué quieres, señor?  
rumor de espadas sentí.

**Reyn.** Señor, vos estais así?  
vos Ministro del rigor?  
para esto me aveis mandado  
venir aquí?

**Rey.** Mirad: luego:-  
(aquí se turba) à Don Diego.

**Leon.** Ay corazon desdichado!  
ay mi esposo! ay dueño mio!  
ay Cavallero leall!  
quien te ha dado muerte tal?

**Rey.** Qué dices?

**Leon.** De mi alvedrio  
era el dueño, y yo del fuyo:  
à mi esposo me han quitado.

**Rey.** Luego èl te quiso?

**Reyn.** Ha mostrado  
gran flaqueza el pecho tuyo:  
si quando yo te notè  
aquel papel, se le diera,  
tu amor ocasion no huviera  
de la flaqueza que vé  
el Rey en ti: Tu, Leonor,  
has de decir, que has tenido  
amor; si piedad ha sido,  
por qué le llamas amor?  
Lastima decir podrias  
de lastimas; pero no,  
que si muerte el Rey le dió,

fueran las lagrimas pias

injustas: el Rey lo ha hecho,

justicia debió de ser,

èl es Rey, y tu muger,

tèn valor, folsiega el pecho.

Esta cadena me has dado,

que à ti el Conde te la dió,

no quiero cadena yo

de un hombre tan desdichado,

ò tan traydor: toma, pues,

tu cadena; y vos, señor,

oid aparte, y Leonor,

por offada, y descortès

no me tendrà, si me escucha.

Vos cruel, y vos tyrano?

vos matais por vuestra mano?  
essa indignidad es mucha.

No podiades mandar,  
que lo matassen, si avia  
hecho alguna alevosia?

Y qué delito fue amar  
à Leonor, para dar muerte  
à un hombre, que os ha servido  
con tal amor, y que ha sido  
de un Leon bramido fuerte?

Ea, señor, qué diràn  
las Historias de Castilla,  
si vuestra misma cuchilla  
corta los cuellos, que estàn  
sirviendoos con tal cuidado?

**Rey.** Señora, qué es de un rubí,  
que en prendas de amor os di?

**Reyn.** Essa es la villa le ha hurtado,  
y ella dirà à quien le dió.

**Rey.** Dilo. *Briad.* Señor, la verdad  
es, que tuve voluntad  
à Don Vela, y me engañò  
el diablo, y se le di.

**Rey.** Valgame Dios, y qué estraños  
son del hombre los engaños!  
(ay infelice de mi!)  
que di la muerte à un amigo!  
mi error à furia provoca;  
tu eres Reyna, à ti te toca  
darme un exemplar castigo.  
Toma essa espada, dà muerte  
à un homicida cruel

del

*No ay Dicha, ni Desdicha hasta la Muerte:*

del vassallo mas fiel,  
No viva , no dessa fuerte,  
hombre , que para vengar  
sus sospechas no inquirió  
la verdad , y se engañò.

*Reyn.* Yo mi vida os he de dár,  
no la muerte.

*Rey.* Entre Don Vela,  
à quien llamar he mandado;

*Sale Don Vela.*

ya no seràs desdichado,  
si es que el Cielo te consueta:  
A esse varon heredaste  
sus titulos , y su renta,  
sus oficios , y à mi cuenta  
quedais siempre , porque amaste

al que matò esta cuchilla;  
à se que han de hacer mencion  
de Ordoño , Rey de Leon,  
los Annales de Castilla.

*Reyn.* Don Vela ha de dár la mano  
à Leonor , pues es trasunto  
del infelice difunto,  
à quien no el rigor tyrano,  
fino su misma desdicha,  
diò la muerte. *Vela.* Yo no se  
como he de vivir , si hallè  
mayor desdicha en la dicha.

*Rey.* Tu has mejorado la suerte.  
*Vel.* Murì un hombre sin segundo,  
y así se vè que en el mundo  
no ay dicha, ni desdicha hasta la muerte.

**F I N.**

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-  
tulos, en Madrid, en la Imprenta de Antonio  
Sanz , en la Plazuela de la Calle de la  
Paz. Año de 1748.